

PROYECCIONES PARA ARGENTINA

Cifras (%)	2019	2020	2021
● PIB	-2,2	-5,7	4,4
● Inflación	53,5	ND	ND
● Cuenta corriente	-0,8	ND	ND
● Desempleo	9,8	10,9	10,1

Fuente: FMI Gráfico: LR-GR

decidió no participar en negociaciones nuevas con terceros países. Ello en atención a prioridades internas debido a la pandemia, informó la *Cancillería*, indicando que ello no será obstáculo para que los demás Estados parte prosigan con los diversos procesos negociadores, fundamentalmente con India. Suen a un permiso que nadie pidió.

Retirándose, el gobierno argentino desafía las teorías probadas sobre regionalismo y comercio internacional, y sobre relaciones internacionales en general. Este último campo de estudio se estructura sobre tres principios heurísticos funda-

mentales. Resumidamente, el “realismo” nos dice que en un sistema internacional en anarquía los Estados deben luchar por su supervivencia. Ello los convierte en entidades unificadas y racionales que maximizan seguridad, es decir, poder y riqueza.

El segundo, el “institucionalismo”, nos dice que, precisamente por el carácter anárquico del sistema, lo racional para los Estados es cooperar, o sea, comerciar, formar alianzas y con ello procurar más riqueza y seguridad. El tercer principio, llamado por algunos “constructivismo”, nos dice que los Estados tienen historia, cultura e identi-

dad, patrones que proyectan en sus relaciones con el mundo y que, racionalmente o no, ello tiene enorme poder explicativo.

Desde luego, el mundo real es la combinación de las tres nociones. El valor analítico de las proposiciones ancladas en el realismo es proporcional al tamaño, riqueza y capacidad militar de un Estado, es decir, su poder estructural. Sin embargo, el gobierno de **Fernández** erra en el cálculo de qué lugar ocupa en el mundo. Es superfluo cuando el gobierno argentino dice que “no será obstáculo” para que los procesos negociadores en curso en el marco de Mercosur continúen. Ello fue dejado claro al instante por las cancillerías de Paraguay y Uruguay. Nótese, no hizo falta que hablara Brasil.

Todos los Estados cooperan y forman alianzas, aún los más poderosos. La necesidad de ello, sin embargo, es mayor para Estados pequeños, economías en desarrollo y países con reducido poder estructural. Argentina está en esa categoría, lo cual hace más inexplicable su decisión de aislarse de sus aliados naturales y renunciar a comerciar con, y captar inversión de, una economía de un tamaño equivalente a todo el bloque. India es la quinta economía del planeta.

Léala completa en la web



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ

@liderazgomr

Este es el momento adecuado para darles grandes oportunidades a los integrantes de su equipo que se hayan destacado por su desempeño sobresaliente y su alto potencial.

MRM

BITÁCORA ECONÓMICA

Avianca, ¿salvarla o no salvarla?

Parece que hay un consenso global respecto de la calificación del transporte aéreo como un servicio esencial. Desde el mismo instante en que estalló la crisis del coronavirus, las grandes economías globales adoptaron las medidas correspondientes para evitar el colapso de las aerolíneas. Hace pocos días, el Consejo de la Unión Europea le dio vía libre al gobierno francés para la inyección de unos US\$7.650 millones a *Air France*. Una parte del préstamo será directo a la compañía e irá acompañado por una garantía real; la otra porción será un empréstito a los accionistas de la misma.

Esa inyección de liquidez tiene el objetivo de evitar el desplome de la empresa, luego de que sus directivos aseguraron que les fue imposible conseguir dinero en el mercado financiero. En Colombia, estamos ante el mismo debate, pero relacionado con *Avianca*. Han surgido posiciones, tanto a favor como en contra, frente a la posibilidad de que el *Gobierno* salga al rescate de la compañía que, debemos reconocer, garantiza la interconexión aérea de nuestro país.

El análisis debe adelantarse sin prejuicios chauvinistas. Pongamos al margen la dirección comercial actual de *Avianca* y la nacionalidad de sus principales accionistas. Acometamos el asunto con pragmatismo: si *Avianca* dejara de volar -cosa que no sucederá-, Colombia tendría un grave problema por delante. Aquella es la única aerolínea que actualmente cuenta con la capacidad instalada para cubrir el mercado aéreo en nuestro país. Ahora, cuando estamos redoblando esfuerzos para reactivar nuestra economía con la salvación de sectores estratégicos como el turístico, no podemos desentendernos del trance que agobia a *Avianca*. Eso no significa que el Estado colombiano adquiera la obligación de inyectarle a esa compañía una cuantiosísima suma de dinero (se habla de más de US\$1.000 millones); pero lo que sí puede hacer es facilitar la exploración de distintos escenarios para tomar una decisión en la que todos ganen: la aerolínea, el país, el empresariado nacional, pero, sobre todo, los usuarios.

HAY UN CONSENSO GLOBAL CON LA CALIFICACIÓN DEL TRANSPORTE AÉREO COMO UN SERVICIO ESENCIAL

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, la demanda de tiquetes aéreos en los Estados Unidos se fue al piso. La gente literalmente dejó de viajar. Muchas aerolíneas de ese país se vieron forzadas a acogerse al célebre Chapter 11. La declaración de bancarrota no significa una suspensión de operaciones; todo lo contrario. Las leyes estadounidenses -que aplican para *Avianca*- tienen el propósito de lanzar los salvavidas que permitan el reflote de las compañías agotadas financieramente. Los mayores accionistas y directivos de *Avianca* tienen que empezar por dejar de meter miedo, amenazando con la suspensión definitiva de operaciones. Eso no es cierto.

Que *Avianca*, si efectivamente no cuenta con los medios para continuar, dé el paso declarándose en bancarrota para recomponer sus finanzas. Paralelamente, el Estado colombiano puede adoptar algunas medidas -tributarias, por ejemplo- para facilitar la recuperación no solo de esa, sino de todas las empresas que prestan servicios aéreos en nuestro territorio.

Es clave que se proceda con contundencia y mucha imaginación. Esta no es una situación de blanco o negro, pues el destino de *Avianca* está íntimamente ligado a la suerte de todo el sector turístico colombiano.

Zapatero a tus zapatos



LUIS GUILLERMO VÉLEZ CABRERA
Abogado
lgvelezcabrera@gmail.com

El reporte publicado en *El Tiempo* sobre las intervenciones ante la *Corte Constitucional* de *Dejusticia*, las universidades *Externado* y de los *Andes* y el *Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo* relacionadas con el decreto de emergencia del covid-19 es corto pero sustancioso.

En resumidas cuentas, según la nota, *Dejusticia* pide que se exhorte al *Congreso* a sesionar de forma virtual para que se le pueda “hacer el control político [a los] decretos de **Duque**”; el *Externado* acepta la declaración de la emergencia pero considera que la caída en los precios del petróleo y el aumento de la tasa de cambio no son hechos sobrevinientes; los *Andes* -mi alma mater- se preocupa por la suerte, en medio de esta pandemia, de los trabajadores sexuales, “las personas en condición de calle”, los migrantes venezolanos y los discapacitados y el *Colectivo* sostiene que la gestión del Gobierno es “totalmente negativa, no llega a los sectores más empobrecidos, es inefi-

ciente y estimula la corrupción” y se debería exhortar al Presidente y al *Congreso* para que legislen a favor de un ingreso mínimo vital por cinco meses para personas en condición de pobreza y desempleados.

OK. Empecemos por el principio. El control constitucional automático de los decretos de emergencia es una herramienta necesaria, los gobiernos -todos- tienen la tentación de aprovechar determinadas coyunturas para legislar con el bolígrafo y le corresponde a la *Corte* quitarle las ganas a punta de inxequibildades, sobre todo cuando existe en el horizonte la posibilidad de que algún “petit **Hugo**” llegue al poder.

INMISCUIRSE EN DECISIONES TÉCNICAS RESULTA INCONVENIENTE

La pandemia del covid es una justificación de libro de texto para declarar una emergencia y la misma constitución conmina al *Congreso* para que realice el control político, lo cual deberá hacer por vía virtual si fuere necesario: el debate bizantino sobre la inconveniencia de la virtualidad de las sesiones promovido por

algunos sectores de izquierda es ridículo, por decir lo menos.

Interesante, sin embargo, que algunos de los intervinientes le pidan a la *Corte* que haga política pública. Esta malsana práctica ya se ha vuelto costumbre y, en ciertas circunstancias, los magistrados han caído en la trampa de convertirse en economistas, ingenieros, sociólogos, geógrafos, antropólogos, ambientalistas, médicos y gerentes amateur para dictar sentencias donde se establece el tamaño ideal de las celdas de una cárcel, los tratamientos más efectivos en contra del linfoma non Hodgkin, la tasa de equilibrio del dólar y las costumbres ancestrales de la tribu arhuaca.

Esta vez la *Corte* debería concentrarse en su función de estricto control constitucional de los decretos presidenciales de emergencia y no invadir esferas que no le corresponden. Zapatero a tus zapatos. Inmiscuirse en decisiones técnicas, sean sanitarias, médicas o económicas es inconveniente y contraproducente. Dejemos que sean los expertos y los políticos -quienes tienen el mandato popular- los que decidan como debemos salir de esta situación.